

Exploraciones sobre la identidad afectiva de trabajadores y trabajadoras de la industria puerto de la ciudad de Mar del Plata, 2014/2015.

Azcárate, Josefina.

Cita:

Azcárate, Josefina (2017). *Exploraciones sobre la identidad afectiva de trabajadores y trabajadoras de la industria puerto de la ciudad de Mar del Plata, 2014/2015. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/438>

XVI Jornadas Interescuelas Mar del Plata

Mesa 79. “Puertos: trabajo, economía y configuraciones regionales”

Autora: Azcárate Josefina

Correo: jo_azcarate@hotmail.com

Universidad Nacional de Mar del Plata

“Exploraciones sobre la identidad afectiva de trabajadores y trabajadoras de la industria puerto de la ciudad de Mar del Plata 2014-2015”

Las principales tradiciones sociológicas ponen en evidencia que el ejercicio del poder de unos grupos humanos sobre otros se asienta no sólo en la amenaza y/o uso de la coacción física sino también en la capacidad de ciertos grupos sociales de lograr la internalización y normalización de una representación del mundo, a nivel de la totalidad social. En otras palabras, para que un grupo logre dominar y controlar a otro no basta con la utilización de medios económicos, políticos y coercitivos, también debe permanentemente instalar “operadores culturales (...) orientados a la socialización epistémica, normativa y emocional de millones de personas” (Muleras, 2012: 19).

La investigación realizada se toma como objeto privilegiado de análisis a las emociones. Específicamente, nos interesa dar cuenta del papel funcional de las emociones en la producción y reproducción ampliada del orden social, es decir, un determinado entramado de relaciones de interdependencia social, para lograr su producción y reproducción promueve y obstaculiza diversas formas de sentir. Las emociones son las encargadas de reforzar los comportamientos socialmente aceptados, advienen como reguladoras de las relaciones sociales y reemplazan al castigo físico y a la sanción (Elias, 1987)

Del conjunto de emociones, nos centramos en el miedo debido a su doble característica de ser una de las vías de unión a través de las cuales fluye la estructura de la sociedad sobre las funciones psíquicas individuales y por ser una de las principales fuentes de poder de unos grupos sociales sobre otros. En palabras de Norbert Elías, los miedos son “la respuesta psíquica a las coacciones que los hombres ejercen sobre los demás dentro de la interdependencia social” (Elias, 1987: 527)

Jean Delumeau, el historiador del miedo en occidente, nos advierte que las colectividades y las civilizaciones están embarcadas en un diálogo permanente con el miedo, entendido como el hábito de temer a una amenaza real o imaginaria. Esta distinción planteada nos permite analizar la diversidad de miedos en función de la distinción entre miedos reales, asentados sobre condiciones objetivas y miedos imaginarios o ilusorios, que prescinden de su relación con la realidad. En este último caso, cabe destacar que la ilusión, vista desde la teoría de Sigmund Freud, encierra potencialmente una negatividad ya que, al no asentarse sobre condiciones objetivas plantea el logro de deseos y necesidades a través de medios que no conducen necesariamente al logro de los mismos.

A partir de los estímulos teóricos planteados, nos preguntamos: ¿Cómo se origina la diversidad de miedos?; ¿De qué factores y procesos depende que se exprese un tipo de miedo frente a una amenaza real/objetiva o un tipo de miedo frente a una amenaza imaginaria/ilusoria?; ¿Qué identidades sociales están operando en dicha representación?

De esta manera, nuestro interés se centra en analizar las representaciones del miedo en trabajadores y trabajadoras de la industria del procesamiento del pescado en la ciudad de Mar del Plata. A su vez, nos interesó conocer con qué perfiles, identidades, procesos y situaciones sociales se corresponde la diversidad de miedos.

Tomando como advertencia que el llamado espíritu humano y su evolución en general no pueden entenderse sin atender a las reales condiciones materiales de vida -y sus concomitantes relaciones sociales- en las que el hombre se desenvuelve (Marx y Engels, 1985), nuestra hipótesis de trabajo, de carácter exploratoria, es que la diversidad de miedos se encuentra en correspondencia con las condiciones sociales objetivas de vida de los sujetos. Esto quiere decir que los miedos son diferenciales según el grado de precariedad laboral.

Desde la sociología, el miedo fue tratado de diversas maneras. Por un lado, hay autores que relacionan el temor con la vulnerabilidad social, aquí podemos destacar a Theodore D. Kemper (1978) y Hille Koskela (2011), los mismos comparten la visión de que la emoción del miedo se presenta cuando el sujeto dispone de insuficiente poder frente al otro, lo cual lo ubica en una posición de vulnerabilidad. Por otro lado, autores como Bauman (2007) y Estefanía (2011), sostienen que el miedo se alimenta de la angustia, la incertidumbre y la ignorancia sobre la amenaza concreta que opera en las personas.

En Argentina, el sociólogo Miguel Leone (2015), sostiene que existen conexiones concretas, puntuales, específicas entre el temor y la ordenación política de nuestras sociedades. El autor, plantea que el miedo, muchas veces, lejos de ser paralizante, resulta movilizador. En este sentido, pone de ejemplo lo sucedido a instancias del “gran pánico de 1789”, ocasión en la cual el miedo condujo a las masas campesinas a ponerse en acción, dando los motivos y los fundamentos.

También desde la Argentina, Alicia Entel (2007), nos acerca su punto de vista sobre los miedos entendiéndolos como un sentimiento fundamental de la especie humana que se manifiesta en la posibilidad de que ocurra un peligro imprevisto y se evidencia ante una amenaza real o imaginaria, vivida como real. Por otro lado, distingue entre el miedo, el cual siempre requiere de un objeto, y la angustia, caracterizada por un sentimiento más difuso.

Por su parte, Lila Caimari (2007), da cuenta de cómo la relación colectiva con el miedo se mueve dentro de ciertos marcos que las sociedades construyen con los elementos disponibles en su tiempo: “cada época y cada sociedad se manejan dentro de un repertorio de imágenes de la amenaza y un sentido común que opera dentro de ciertos límites” (Caimari 2007:13). En este punto, concuerda con Rossana Reguillo (2006) quien afirma que el miedo es una experiencia individualmente experimentada, socialmente construida y culturalmente compartida.

Además, podemos nombrar a los investigadores Lira y Castillo (1991) quienes sostienen que el miedo se genera en la subjetividad de sujetos concretos, es una experiencia privada y socialmente invisible. Sin embargo, cuando miles de sujetos son amenazados simultánea y permanentemente con las mismas cosas, con los mismos instrumentos, dentro de un determinado régimen político-económico, la amenaza y el miedo pasan a caracterizar las relaciones sociales, incidiendo sobre la conciencia y la conducta de los sujetos. Este contexto, produce la transformación de la vida cotidiana del sujeto, volviéndolo vulnerable, afectando sus condiciones materiales de sobrevivencia y generando un “miedo crónico” que, a diferencia de los miedos y angustias que aparecen como respuestas específicas ante una amenaza interna o externa percibida por el sujeto, es un estado prácticamente permanente en la vida cotidiana, pasando a ser una parte sustantiva de la subjetividad colectiva. El miedo

crónico, ya sea por perder el empleo, por la inseguridad o la violencia, en muchos casos impide tanto las luchas contra pérdidas de beneficios que se imponen laboralmente, como la realización de acciones solidarias frente a medidas represivas, entre otras.

En forma similar, Linhart (2002) estudia el miedo omnipresente que se genera en el mundo del trabajo. Este miedo, se produce a raíz de que el mundo del trabajo se está convirtiendo en un lugar de atomización y competencia entre los asalariados.

Desde nuestra perspectiva, los miedos son un producto social, fruto de las relaciones sociales que entablan los hombres entre sí como pertenecientes a ciertos grupos, es decir, son la materialización de las relaciones y comportamientos humanos.

No son los individuos o la suma de ellos los que piensan, sino que el sujeto es el grupo social (Mannheim, 1933). Es por ello que se debe captar el pensamiento de los hombres en tanto pertenecientes a ciertos grupos sociales, que ocupan una posición común, que actúan y piensan en grupos, unos con otros o unos contra otros, dentro del marco de una situación histórica concreta de la cual emerge¹.

Por lo tanto, las formas de pensar de los grupos sociales son comprensibles y explicables en relación con la estructura social de un momento histórico determinado:

Existen formas de pensamiento que no se pueden comprender mientras permanezcan ocultos sus orígenes sociales. (...) De acuerdo con la contextura particular de la actividad colectiva en la que participan, los hombres tienden siempre a considerar el mundo que los rodea de manera diferente. (Mannheim, 1933: 3)

En esta línea, el miedo, sostiene Elías, es “la respuesta psíquica a las coacciones que los hombres ejercen sobre los demás dentro de la interdependencia social” (Elías, 1987: 527). Los miedos son suscitados, directa o indirectamente, en el hombre por otros hombres. Si bien los miedos son un rasgo invariable de la naturaleza humana -en tanto mecanismo de defensa orientado a la sobrevivencia de la especie- la intensidad, el tipo y estructura de los mismos

¹ Siguiendo a Muleras, “En toda acción individual se expresa una dimensión interindividual, la cual obviamente no escapa de las determinaciones sociales y culturales de su entorno” (Muleras, 2008: 138)

aparecen determinados siempre por la historia, la cultura, el tipo específico de sociedad y las relaciones sociales.

Exploraciones sobre el miedo a nivel empírico

Nuestro objeto problemático fue relevado a través de dos indicadores principales. El primero de ellos, remite al reconocimiento de un sentimiento de miedo y se capta a través de la pregunta precodificada: p.161 ¿Usted tiene miedo por usted o su familia? Si/ no . El segundo indicador, registra el objeto concreto (identidad/ proceso/ factor) verbalizado como temido o amenazante por los que afirman sentir miedo en la p. 161. Es decir, el objeto que origina el sentimiento de miedo. Se capta a través de la siguiente pregunta abierta: p162, ¿A qué le tiene miedo?

En la p161 respondieron afirmativamente un 75% de los entrevistados. Es decir, tres cuartas partes de los entrevistados verbalizan sentir miedo. El universo de relevamiento es en su mayoría temeroso. Asimismo, podemos diferenciar tres cuatro de entrevistados según el factor identificado como amenazante y causante del miedo:

-Quienes afirman temer hechos o sucesos de “Inseguridad”, tal cual genéricamente denominan los medios de comunicación a delitos contra la propiedad privada y a los delitos contra las personas que en ocasiones acompañan a los primeros (robos o daño físico, muerte, violación, etc. en ocasión de robo)

-Quienes afirman temer hechos o fenómenos que amenazan la preservación y conservación de la vida propia o de los seres queridos, correspondientes a los Procesos biológicos/ciclos vitales² y/o accidentes con riesgo físico de muerte.

-Quienes afirman temer hechos o fenómenos que los amenazan genéricamente sin poder precisar su identidad u origen. Aluden a una amenaza indefinida, expresan temor a que les pase “algo”, sin poder especificar qué.

² La investigación de Erich Fromm, nos provee de herramientas para analizar los temores en relación con los procesos biológicos y ciclos vitales (enfermedades y muertes), en el cuestionario se plantea la pregunta ¿Usted le teme a la enfermedad? a la cual distintos entrevistados respondieron “Estar enfermo cuesta dinero” (Fromm, 2012)

Para poner a prueba nuestra hipótesis, nos preguntamos si la diversidad de miedos declarados/ reconocidos por los entrevistado se relaciona con sus condiciones ocupacionales en la industria. Pesquisamos si esta diversidad de temores se asocia o corresponden a: la modalidad/ convenio de contratación laboral; la sindicalización; la percepción de jubilación, vacaciones, aguinaldo, salario familiar; la autoprovisión de la vestimenta de trabajo.

Cuadro 1. Objetos de miedo según modalidad/ convenio de contratación laboral

		Objetos de miedo					
		Inseguridad	Amenaza indefinida	Procesos Biológicos/ ciclos vitales	Vínculos y relaciones sociales	Otros	Total
Modalidad/convenio de	Convenio del '75	17	5	0	2	1	25
		68,0%	20,0%	0%	8,0%	4,0%	100,0%
		28,3%	13,9%	0%	33,3%	7,7%	18,8%

	Convenio PyME	17	9	5	1	6	38
		44,7%	23,7%	13,2%	2,6%	15,8%	100,0%
		28,3%	25,0%	27,8%	16,7%	46,2%	28,6%
	Cooperativas	23	20	12	1	6	62
		37,1%	32,3%	19,4%	1,6%	9,7%	100,0%
		38,3%	55,6%	66,7%	16,7%	46,2%	46,6%
	Otros	3	2	1	2	0	8
		37,5%	25,0%	12,5%	25,0%	,0%	100,0%
		5,0%	5,6%	5,6%	33,3%	,0%	6,0%
	Total	60	36	18	6	13	(133)
		45,1%	27,1%	13,5%	4,5%	9,8%	100,0%
		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia. Relevamiento en terreno en empresas de procesamiento del pescado. Empresas: Solimeno, Argentina Frozen Fish/ Angelito, Cabo Asturia, Cadelafi, Mardi S.A, Cooperativa Hubbsimar/ Comarpez, Cooperativa San Francisco/Gaveteco, Cooperativa Sueños del Mar. Diciembre de 2014 y julio de 2015.

Lo que se advierte en la puesta en correspondencia del tipo modalidad de contratación laboral y objetos de miedo, es que en aquellos que están con mejores condiciones laborales relativas -convenio del '75- predomina la mención del miedo a la inseguridad. Esto ocurre en mayor medida en aquellos que están bajo convenio '75 -un 68%- y en menor medida, pero conservando una importante magnitud en quienes están bajo convenio PyME -45%-.

Por el contrario, es interesante observar el crecimiento del peso de los que se encuentran en condiciones laborales más precarias, los que trabajan en Cooperativas truchas, tanto en quienes temen a una amenaza indefinida -56%- como los que temen a los procesos biológicos/ciclos vitales -68%-.

Cuadro 2. Objetos de miedo según sindicalización

	Objetos de miedo
--	-------------------------

		Inseguridad	Amenaza indefinida	Procesos Biológicos/ ciclos vitales	Vínculos y relaciones sociales	Otros	Total
Y Ud. ¿está sindicalizado?	Si	34	16	6	4	7	67
		50,7%	23,9%	9,0%	6,0%	10,4%	100,0%
		56,7%	44,4%	33,3%	66,7%	53,8%	50,4%
	No	26	20	12	2	6	66
		39,4%	30,3%	18,2%	3,0%	9,1%	100,0%
		43,3%	55,6%	66,7%	33,3%	46,2%	49,6%
Total	60	36	18	6	13	(133)	
	45,1%	27,1%	13,5%	4,5%	9,8%	100,0%	
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Fuente: Elaboración propia. Relevamiento en terreno en empresas de procesamiento del pescado. Empresas: Solimeno, Argentina Frozen Fish/ Angelito, Cabo Asturia, Cadelafi, Mardi S.A, Cooperativa Hubbsimar/ Comarpez, Cooperativa San Francisco/Gaveteco, Cooperativa Sueños del Mar. Diciembre de 2014 y julio de 2015.

Por otro lado, también encontramos correspondencias entre el estar sindicalizado o no y la diversidad de tipos de miedos. Los que aluden a la dimensión de miedo relacionada con la inseguridad en su mayoría están sindicalizados, el 57%. Complementariamente, se incrementan los no sindicalizados, alcanzando una mayoría en quienes temen una amenaza indefinida o a procesos de enfermedad y muerte.

Cuadro 3. Objetos de miedo según descuento jubilatorio

	Objetos de miedo					
	Inseguridad	Amenaza indefinida	Procesos Biológicos/ ciclos vitales	Vínculos y relaciones sociales	Otros	Total

¿Por ese trabajo tiene descuento jubilatorio?	Si	49	24	8	6	10	97
		50,5%	24,7%	8,2%	6,2%	10,3%	100,0%
		81,7%	66,7%	44,4%	100,0%	76,9%	72,9%
	No	11	11	10	0	3	35
		31,4%	31,4%	28,6%	,0%	8,6%	100,0%
		18,3%	30,6%	55,6%	,0%	23,1%	26,3%
	No se	0	1	0	0	0	1
		,0%	100,0%	,0%	,0%	,0%	100,0%
		,0%	2,8%	,0%	,0%	,0%	,8%
	Total	60	36	18	6	13	(133)
45,1%		27,1%	13,5%	4,5%	9,8%	100,0%	
100,0%		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Fuente: Elaboración propia. Relevamiento en terreno en empresas de procesamiento del pescado.

Empresas: Solimeno, Argentina Frozen Fish/ Angelito, Cabo Asturia, Cadelafi, Mardi S.A, Cooperativa Hubbsimar/ Comarpez, Cooperativa San Francisco/Gaveteco, Cooperativa Sueños del Mar. Diciembre de 2014 y julio de 2015.

En cuanto a la relación entre percepción de descuentos por jubilación y tipos de miedos, podemos ver que la mayor precariedad laboral expresada en la no percepción de descuentos por jubilación se incrementa en quienes temen enfermedad y muerte, alcanzando el 55% y en segundo lugar quienes manifiestan temor a una amenaza indefinida (30%).

Complementariamente, el temor a la inseguridad crece sustantivamente (veinte puntos) en quienes sí tienen descuento jubilatorio.

Cuadro 4. Objetos de miedo según pago de aguinaldo

	Objetos de miedo
--	-------------------------

		Inseguridad	Amenaza indefinida	Procesos Biológicos/ ciclos vitales	Vínculos y relaciones sociales	Otros	Total
¿Por este trabajo le pagan aguinaldo?	Si	40 49,4% 66,7%	18 22,2% 50,0%	9 11,1% 50,0%	5 6,2% 83,3%	9 11,1% 69,2%	81 100,0% 60,9%
	No	20 39,2% 33,3%	18 35,3% 50,0%	9 17,6% 50,0%	1 2,0% 16,7%	3 5,9% 23,1%	51 100,0% 38,3%
	No se	0 ,0% ,0%	0 ,0% ,0%	0 ,0% ,0%	0 ,0% ,0%	1 100,0% 7,7%	1 100,0% ,8%
	Total	60 45,1% 100,0%	36 27,1% 100,0%	18 13,5% 100,0%	6 4,5% 100,0%	13 9,8% 100,0%	(133) 100,0% 100,0%

Fuente: Elaboración propia. Relevamiento en terreno en empresas de procesamiento del pescado.

Empresas: Solimeno, Argentina Frozen Fish/ Angelito, Cabo Asturia, Cadelafi, Mardi S.A, Cooperativa Hubbsimar/ Comarpez, Cooperativa San Francisco/Gaveteco, Cooperativa Sueños del Mar. Diciembre de 2014 y julio de 2015.

La mayoría de los/as trabajadores/as, esto es, seis de cada diez que declaran temer a la inseguridad/delincuencia, cobran aguinaldo por su trabajo. Este porcentaje decrece en los entrevistados que temen una amenaza que no pueden precisar y en el caso de los/as trabajadores/as que declaran temer a una enfermedad o a la muerte. En este grupo de entrevistados la situación muestra una paridad, la mitad recibe aguinaldo y la otra mitad no lo recibe. Complementariamente, en los entrevistados que declaran miedos relacionados con la inseguridad crece la presencia de trabajadores que cuentan con pago de aguinaldo, dando cuenta de tener mejores condiciones laborales relativas.

Cuadro 5. Objetos de miedo según pago de vacaciones

		Objetos de miedo					
		Inseguridad	Amenaza indefinida	Procesos Biológicos/ ciclos vitales	Vínculos y relaciones sociales	Otros	Total
¿Por este trabajo le pagan vacaciones?	Si	38	15	6	4	7	70
		54,3%	21,4%	8,6%	5,7%	10,0%	100,0%
		63,3%	41,7%	33,3%	66,7%	53,8%	52,6%
	No	21	21	12	2	5	61
		34,4%	34,4%	19,7%	3,3%	8,2%	100,0%
		35,0%	58,3%	66,7%	33,3%	38,5%	45,9%
	No se	1	0	0	0	1	2
		50%	,0%	,0%	,0%	50%	100%
		1,7%	,0%	,0%	,0%	1,7%	1,5%
	Total	60	36	18	6	13	(133)
		45,1%	27,1%	13,5%	4,5%	9,8%	100,0%
		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia. Relevamiento en terreno en empresas de procesamiento del pescado.

Empresas: Solimeno, Argentina Frozen Fish/ Angelito, Cabo Asturia, Cadelafi, Mardi S.A, Cooperativa Hubbsimar/ Comarpez, Cooperativa San Francisco/Gaveteco, Cooperativa Sueños del Mar. Diciembre de 2014 y julio de 2015.

Los indicadores, como la no percepción de vacaciones, que corroboran las peores condiciones relativas laborales y, en consecuencia, de situación social de vida, de chances de reproducción social, se asocia más a temores indefinidos o a la enfermedad y/ o muerte, decreciendo sustantivamente el temor a la inseguridad.

Complementariamente, en quienes temen a la inseguridad se incrementa el peso de quienes perciben vacaciones y lo inverso, como dijimos anteriormente, sucede en los universos que

expresan otro tipo de temores, en ellos se incrementa el peso de quienes no perciben vacaciones pagas.

Cuadro 6. Objetos de miedo según salario familiar

		Objetos de miedo					
		Inseguridad	Amenaza indefinida	Procesos Biológicos/ ciclos vitales	Vínculos y relaciones sociales	Otros	Total
¿Recibe salario familiar?	Si	25	11	4	4	5	49
		51,0%	22,4%	8,2%	8,2%	10,2%	100,0%
		41,7%	30,6%	22,2%	66,7%	38,5%	36,8
	No	35	25	14	2	8	84
		41,7%	29,8%	16,7%	2,4%	9,5%	100,0%
		58,3%	69,4%	77,8%	33,3%	61,5%	63,2%
	Total	60	36	18	6	13	(133)
		45,1%	27,1%	13,5%	4,5%	9,8%	100,0%
		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia. Relevamiento en terreno en empresas de procesamiento del pescado. Empresas: Solimeno, Argentina Frozen Fish/ Angelito, Cabo Asturia, Cadelafi, Mardi S.A, Cooperativa Hubbsimar/ Comarpez, Cooperativa San Francisco/Gaveteco, Cooperativa Sueños del Mar. Diciembre de 2014 y julio de 2015.

En relación a la percepción de salario familiar, si bien la mayoría de los entrevistados no perciben salario familiar, esta situación se acentúa en los entrevistados que temen a los procesos biológicos/ ciclos vitales.

Cuadro 7. Objetos de miedo según costeo de vestimenta

	Objetos de miedo
--	------------------

		Inseguridad	Amenaza indefinida	Procesos Biológicos/ ciclos vitales	Vínculos y relaciones sociales	Otros	Total
¿Quién paga o costea la vestimenta?	La empresa/ patrón	29	12	5	2	6	54
		53,7%	22,2%	9,3%	3,7%	11,1%	100,0%
		48,3%	33,3%	27,8%	33,3%	46,2%	40,6%
	Usted	28	21	13	4	7	73
		38,4%	28,8%	17,8%	5,5%	9,6%	100,0%
		46,7%	58,3%	72,2%	66,7%	53,8%	54,9%
	Comb. 1 y 2	3	3	0	0	0	6
		50%	50%	,0%	,0%	,0%	100%
		5%	8,4%	,0%	,0%	,0%	4,5%
	Total	60	36	18	6	13	133
		45,1%	27,1%	13,5%	4,5%	9,8%	100%
		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100%

Fuente: Elaboración propia. Relevamiento en terreno en empresas de procesamiento del pescado. Empresas: Solimeno, Argentina Frozen Fish/ Angelito, Cabo Asturia, Cadelafi, Mardi S.A, Cooperativa Hubbsimar/ Comarpez, Cooperativa San Francisco/Gaveteco, Cooperativa Sueños del Mar. Diciembre de 2014 y julio de 2015.

Otro indicador para reflejar las condiciones laborales en la industria pesquera es si la compra de la ropa de trabajo corre por cuenta del patrón/ empresa o si la debe comprar el trabajador mismo con su sueldo. Corresponde a esta última categoría la mayor condición de precariedad laboral relativa. En los entrevistados, la mayoría debe costear su vestimenta de trabajo.

Encontramos que el mayor porcentaje de entrevistados que declaran temer a la inseguridad se registra en quienes tienen sus ropas costeadas por la empresa/patrón. Por el contrario,

quienes temen a una amenaza indefinida o a los procesos biológicos en su mayoría son ellos mismos los responsables de costear la ropa de trabajo, especialmente quienes manifiestan temor a la enfermedad o a la muerte.

Al tomar en cuenta esta correspondencia, notamos que los/as trabajadores/as que nombran un temor relacionado con la inseguridad en una amplia mayoría (71,9%) posee autos cuyo modelo de fabricación supera al año 2000. Mientras que el porcentaje de los propietarios de autos de modelos más recientes decrece relativamente en veinte puntos porcentuales en quienes temen una amenaza indefinida o a la enfermedad o a la muerte.

Por lo tanto, nuevamente se reitera la correspondencia entre el tipo de temor y condiciones ocupacionales que redundan en una mejor o peor situación relativa de vida.

Formulación de nuevas hipótesis de trabajo

La totalidad de indicadores y datos tomados en cuenta para caracterizar las condiciones laborales y sociales de vida de los/as trabajadores/as, en correspondencia con la diversidad de representaciones del miedo, arrojan información pertinente que nos permite formular la siguiente hipótesis analítica:

Los/as trabajadores/as que están en mejores condiciones laborales relativas, en su mayoría, aluden a un temor relacionado con inseguridad y la delincuencia. Es plausible pensar que, en la medida que se trata de un grupo de trabajadores/as que han logrado realizar ahorros, un mínimo de bienestar económico o una pequeña acumulación de capital y, por lo tanto, tienen miedo de perderlo. Asimismo, este grupo de asalariados industriales con mejores condiciones laborales relativas, expresan temores instalados a través del discurso social que, en la Argentina, le da centralidad a la inseguridad y al delito como objeto privilegiado del miedo. Discurso fuertemente alimentado por las voces hegemónicas de los medios masivos de comunicación.

Recíprocamente, los/as trabajadores/as que se encuentran en peores condiciones laborales relativas en la industria del procesamiento del pescado -aquellos que trabajan en pseudocooperativas o en cooperativas truchas- es decir, que se encuentran en una situación de mayor precariedad y de inestabilidad laboral, que no cuentan con protecciones sociales

básicas como aguinaldo, vacaciones pagas, salario familiar y aportes para la jubilación, son los que mayormente hacen referencia a los miedos relacionados con una amenaza indefinida e imprecisa y con los procesos biológicos como muertes y enfermedades.

Ambos tipos de miedos -amenaza indefinida y procesos biológicos- se asemejan en la medida que se imponen con exterioridad al sujeto y la acción humana ante ellos resulta impotente. Reflejan un sentimiento de absoluta subordinación a una situación que no se puede anticipar, prevenir o controlar, es propia de la percepción de una amenaza poderosa a la cual el individuo no puede hacerle frente y que puede irrumpir en el momento y del modo menos pensado. Puede pensarse que el carácter de este tipo de amenaza guarda relación con las condiciones de precariedad laboral sufridas periódicamente por este universo social concreto y específico de trabajadores de la industria del procesamiento del pescado, en correspondencia con las crisis socioeconómica y reestructuración productiva que atraviesa la industria y sociedad argentinas cíclicamente. Se trata de una amenaza concreta y objetiva a las chances materiales de supervivencia de la clase trabajadora.

En tanto que la denominada “inseguridad”, como conjunto de hechos delictuales acechantes al conjunto social -y no solamente a la clase trabajadora en particular-, si bien pueden incrementarse en períodos de crisis socioeconómica y de desempleo creciente, representa una amenaza potencial, más mediatizada y abstracta. En este sentido, nos preguntamos: ¿es posible pensar que su proclamado incremento desde los medios de comunicación alimenta, más que la cifra objetiva de delitos- cuya evolución estadística se desconoce en la medida en que los registros policiales y judiciales son incompletos y en consecuencia no es posible comparar magnitudes por fecha- el incremento de una percepción subjetiva que se modifica según contexto general?³

En suma, como hipótesis de trabajo es posible sostener que se observa una sugerente relación de correspondencia entre el objeto del miedo y las condiciones socioocupacionales de los

³ Encuestas recientes sobre las preocupaciones de los argentinos muestran que hay cambios en las preocupaciones declaradas por los argentinos a partir del gobierno de Macri, en relación a las declaradas durante el último gobierno de Cristina. Para más información ver encuestas realizadas por Ibarómetro (2016), Analogías (2016), Observatorio del Centro de Estudios Políticos Encuentro, MdP (2016)

trabajadores, en otras palabras, en correspondencia con las amenazas objetivas o subjetivas a sus chances de reproducción social.

Conclusiones

A raíz de la investigación realizada, podemos sostener la existencia de una diversidad de tipos de miedos que se corresponden con diferentes identidades, procesos y situaciones sociales y laborales. En otras palabras, encontramos una correspondencia entre las condiciones ocupacionales - que se traducen en necesariamente en las condiciones sociales de vida- y el tipo de miedo experimentado por los/as trabajadores/as. De tal manera que resulta posible hipotetizar que en los trabajadores que se encuentran en mejores condiciones laborales y sociales relativas aluden a miedos que caracterizamos como “ilusorios”, contruidos socialmente⁴ y sostenidos subjetivamente más que asentados sobre condiciones y amenazas objetivas a la vida de estos trabajadores. Por otra parte, es de suponer que su manifestación consciente torna inobservables distintos procesos de precariedad laboral e incertidumbre, en el plano de las chances de reproducción social ampliada, que los afectan de manera directa.

Este discurso es producto de la objetivación del miedo en la inseguridad y delincuencia. Influenciado y alentado desde los medios de comunicación hegemónicos funcionales a las elites de poder, contribuye, como sostiene Vera Batista, a la construcción del “gran otro”, donde la responsabilidad y la amenaza se desplaza a los objetivamente amenazados en la realidad social, a la población empobrecida. Aquí, se hace evidente como el miedo a la inseguridad y a los robos, al tiempo que comporta un sentimiento que une/cohesiona afectivamente a la población, opera como mecanismo de dominación, como una política normalizadora, que no deja ver, que obscurece las amenazas reales objetivas y las condiciones sociales de vida profundamente adversas que padece buena parte de la clase trabajadora.

⁴ Baste con mencionar el cambio de preocupaciones, como el temor a la inseguridad decrece en el actual contexto de crisis económica que atraviesa el país y aumentan otro tipo de temores relacionados con las condiciones económicas.

Sin embargo, encontramos diversidad en los objetos de temor, es decir, no todos los trabajadores expresan el mismo tipo de miedo.

Se observa que los trabajadores que se encuentran en peores condiciones laborales y sociales relativas, expresan un tipo de miedo que si bien puede ser difícil de precisar - “*que me pase algo*”- da cuenta de una situación permanentemente amenazante o bien, que se vincula directamente a la amenaza a las chances de sobrevivencia -miedo a la enfermedad o a la muerte-.

En cierto sentido, remite a una situación de incertidumbre por el futuro. A dicho temor, lo caracterizamos como más “real” ya que se condice con la situación de informalidad, precariedad y desprotección sufridas por los trabajadores en el ámbito laboral y social. De esta manera, da cuenta de las condiciones que amenazan objetivamente las chances materiales de reproducción de la vida. En otras palabras, creemos que esta situación de incertidumbre en el plano sentimental se encuentra en correspondencia con la incertidumbre en las condiciones laborales y sociales de vida que afectan a buena parte de la clase trabajadora.

Bibliografía

- ✓ Canetti, Elias (1987) “Masa y poder”, Alianza Editorial, Madrid.
- ✓ Colombo, Guillermo, Nieto, Agustín y Mateo, José (2010), “Precarización y fraude laboral en la industria pesquera marplatense. El caso de las cooperativas de fileteado de pescado”, artículo disponible en: http://www.trabajo.gba.gov.ar/informacion/masse/categoriaA/13_MATEO_Precarizacion_y_fraude_laboral_en_la_industria_pesquera_marplatense.pdf.
- ✓ Daroqui, Alcira (Comp.) (2009). Muertes silenciadas: la eliminación de los “delincuentes”. Una mirada sobre las prácticas y los discursos de los medios de comunicación, la policía y la justicia. Buenos Aires: Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación.
- ✓ Delumeau, Jean (1978) “El miedo en Occidente. Una ciudad sitiada”, Taurus, Madrid.
- ✓ Entel, Alicia (2007) “La ciudad y los miedos”, La Crujía, [ISBN 978-987-601-031-3](https://www.isbn.org/9789876010313), Buenos Aires

- ✓ Elias, Norbert (1985) “El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas”, Fondo de Cultura Económica, México.
- ✓ Foucault, Michel (2000), “Defender la sociedad”, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- ✓ Freud, Sigmund (1990) “El porvenir de una ilusión”, “El malestar en la cultura”, “Lo ominoso” en *Obras completas*, tomos XIII y XVII, Amorrortu editores, Buenos Aires.
- ✓ Fromm, Erich (2012), “Obreros y empleados en vísperas del tercer Reich. Un análisis psicológico-social”, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- ✓ Hochschild, A.R. (1975). «The Sociology of Feeling and Emotion: Selected Possibilities». En MILLMAN, M.; KANTER, R.M. (ed.). *Another Voice. Feminist perspectives on social Life and Social Science*. Nueva York: Anchor Books, cap. 10, p. 280 - 307.
- ✓ Kessler, Gabriel (2009), “El sentimiento de inseguridad. Sociología del temor al delito”, Siglo XXI Editores, Buenos Aires.
- ✓ _____ (2015), “Cuando entran los miedos. Incertidumbre, delito, marginalidad y política en la Argentina contemporánea”, Apuntes de investigación CECYP, N° 26, Buenos Aires.
- ✓ Koskela, Hille (2011) “El desafío del miedo’ – delito y miedo al delito como problemas sociales urbanos”, *Brazilian Geographical Journal: Geosciences and Humanities research medium*, Uberlândia, v. 2, n. 2, p. 274-285.
- ✓ Kemper, TH.D. (1978) *A Social Interactional Theory of Emotions*, John Willey & Sons, Nueva York.
- ✓ Laborit, Henri (1983) *La paloma asesinada*, Editorial Laia, Barcelona.
- ✓ Latino Rodriguez, Roberto (2013) “La trama oculta de la pesca en Mar del Plata”, artículo disponible online: <http://enmarchamdp.blogspot.com.ar/2013/04/dossiers-la-trama-oculta-de-la-pesca-en.html>
- ✓ Le Goff, J. (1969) “La civilización del Occidente medieval”, Barcelona.
- ✓ Leone, Miguel (2015) “El sentido político de los miedos. Una cara difusa del orden y su desorden”. *Apuntes de Investigación del CECYP*, n°26 :203-209. ISSN 0329-2142.
- ✓ Linhart, D. (2002), “En las raíces de la desesperanza obrera”, en *Le Monde Diplomatique*, México, N° 55.
- ✓ Lira E. y M.I. Castillo (1991), *Psicología de la amenaza política y del miedo*, ILAS, Santiago de Chile.

- ✓ Malaguti Batista, Vera (2016), “El miedo en Rio de Janeiro. Dos tiempos de una historia”, UNSAM Edita, Buenos Aires.
- ✓ Mannheim, Karl (1933). “Ideología y Utopía. Introducción a la sociología del conocimiento, Fondo de Cultura Económica. México
- ✓ Marx, Karl (1975) “”
- ✓ ____ (1985) “El Capital”, Siglo XXI Editores, México.
- ✓ ____ (1986) “La ideología alemana”, Ediciones Pueblos Unidos, Buenos Aires.
- ✓ Muleras, Edna (2008). Sacralización y desencantamiento. Las formas primarias del conocimiento del orden social. Ediciones Miño y Dávila. Buenos Aires.
- ✓ Reguillo, Rosana (1998), “Imaginario globales, miedos locales. La construcción social del miedo en la ciudad. Ponencia presentada en el IV encuentro de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación. ALAIC. “Ciencias de la Comunicación: Identidades y Fronteras”. Universidad Católica de Pernambuco, Recife, Brasil.
- ✓ ____ (2006). “Los miedos: sus laberintos, sus monstruos, sus conjuros. Una lectura antropológica”. Etnografías contemporáneas 2: 45-72.
- ✓ Scheff, Th. J. (1979). Catharsis in Healing, Ritual and Drama. Berkeley: University of California Press.
- ✓ Schorr, Martín (2005) “La industria argentina: trayectoria reciente y desafíos futuros”, ponencia presentada en las Jornadas Hacia el Plan Fénix II. En vísperas del segundo centenario”, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- ✓ Sebrelli, Juan José (1970) “Mar Del Plata. El Ocio Represivo”, Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires.
- ✓ Senén González, Cecilia y Borroni, Carla (2011) “Diálogo social y revitalización sindical: una reflexión sobre las relaciones laborales en Argentina post devaluación”, Dossier de la Revista de Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de la República, Uruguay, ISSN 0797-5538 - ISSN On-Line 1688-4981
- ✓ Shulze, María (2013) “Trayectorias de clase e identidades obreras. Los trabajadores/as en tierra del puerto de Mar del Plata (2007-2012)”. Tesis de grado, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- ✓ Zelaya, Martín Sebastián (2013), “La cooperativización del trabajo en la industria del pescado marplantense”, Nulan, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Nacional de Mar del Plata, disponible online: http://nulan.mdp.edu.ar/1916/1/zelaya_mb_2013.pdf